

Sesión – (53:11 minutos)

14 de octubre, 2011

Entrevistador: Andrés GÓMEZ

Entrevistado: Justo CUEVAS

GÓMEZ: OK, mi nombre es Andrés Gómez. Octubre, 14, 2011. Estoy entrevistando a Justo Cuevas , en las oficinas de SWI USWW [*¿sigla?]. Sr. Cuevas, si me podría decir su fecha de nacimiento y dónde nació.

CUEVAS: ¡Cómo no! Soy del 8, del 8, del 38. Guatemalteco.

GÓMEZ: ¿En qué parte de Guatemala nació?

CUEVAS: Un lugar muy bello que para mí, como es mi país, y por lo regular todos los turistas que van a Guatemala, les gusta mucho. Un lugar que se llama Antigua.

GÓMEZ: ¿Y qué se acuerda de su familia, cuando era niño?

CUEVAS: ¡Ah! Aquel tiempo, ¡pobrecitos! No quisiera ni acordarme pero es un testimonio que uno da para que la gente agarre la onda cómo han sido los tiempos pasados. Me recuerdo mi familia, en aquel tiempo, una familia muy pobre, la situación muy pobre. En el año ´83, yo trabajaba en una fábrica de pan y trabajando ahí, no? --- Ese día no se me olvidará jamás. Fue cuando el Papa Juan Pablo II fue a Guatemala en el ´83. Llegué a esa fecha cuando ya trabajé diez años en esa fábrica, mi patrón no me corrió sino que me descansó. Pero me dio una indemnización que se acostumbra allá que por un tiempo a uno le dan una indemnización. ¡Bueno! Hay un dicho que dice--- Y tengo mucha experiencia aquí en los Estados Unidos. A mí nunca me han gustado las demandas porque ¡yo tengo un factor que nuestros abuelos decían antes! Que lo que es del agua, el agua se lo lleva. ¡Y tengo experiencia en eso! Cuando en el ´83 mi patrón me descansó, me dio ¡mil quinientos quetzalitos! Supuestamente, en aquel tiempo, era un montón de

dinero, como decir ahora, cinco mil dólares aquí!

2:04

Bueno, en eso vino mi esposa y cuando vio que pasaron dos o tres días, me dice: “¿No vas a ir a trabajar?” –No!, yo no le quería decir, verdad? Una sorpresa! –“Oh, te dieron tu dinero?”, me dice. Yo me sonríó. Supuestamente imaginándome yo que esos mil quinientos me iban a servir para vivir unos tres, cuatro a---. ¡Si a los seis meses no tenía nada! Porque le vuelvo a repetir: “Lo que es del agua, el agua se lo lleva”. No, ¿chingado? Y a los dos meses ya no tenía nada y ¡sin trabajo! Me volé tres años sin trabajo. Yo no me imaginé que la situación de aquí era igual que la de allá. ¡Esquineando!, como dicen. Esperando que se lo jalaran a uno. ¡Así me la pasé tres años! Yo con una esposa, ¡excelente maestra de educación primaria! Preparación en la cabeza y preparación en sus sentimientos. Bueno. Y comenzaron las tribulaciones, como yo no trabajaba. Trabajaba un día, sí. Un día, no. Una semana, sí. Una semana, no. Y así. Pasaba la Nochebuena y yo todo ¡acabado! ¡Triste! Y me dice mi esposa: “Sólo yéndote a Estados Unidos, podremos salir de esta pobreza.” ¿Y cómo me iba a venir? Si no tengo familia. ¡Yo hasta la fecha no tengo familia! Hace 30 años. Estoy solo. Mi familia es el sindicato. Mi familia es la compañía que me da trabajo. ¡Y mi compañía es dios que me da la vida! Bueno. Ya cuando vine para acá--- No, yo tengo familia en Guatemala. ¡Hermanos!, que están ahorita en una situación tan grandísima! Mucha pobreza, escasez de trabajo! ¿No tuve yo la dicha de que como muchos dicen “Yo me traje a mi mamá, yo me traje a mis hijos ya todos los tengo aquí”. A mí, ninguno de ellos me dijo: “Justo, ¿me ayudas? Me voy para los Estados Unidos. Y me voy. ¿Me ayudas?”. No tuve ese privilegio. ¡Qué ching---! ¡Bueno estuviera que aquí tuviera mi familia! Como ser,

mañana que es libre,

4:12

domingo que es libre, las fiestas navideñas, ¿voy a pasar con mi hermano? ¡Yo no! ¡Yo estoy solo! Yo tengo esposa aquí. Es de Méjico. ¡Pero no es igual! Compartir con la verdaderamente amistad. Como que tú pases con tu mamá o con tu esposa pero no podemos compartir como verdaderamente tiene que ser el amor y la amistad.

GÓMEZ: Entonces, si pudiéramos ir un poco atrás, ¿En qué trabajaban su papá y su mamá en Guatemala?

CUEVAS: Mi papá era chofer de bases. Mi mamá todo el tiempo trabajó por su cuenta. Tuvo una venta de licores. Y mi papá murió en el '86, murió mi papá. De diabetes.

5:01

GÓMEZ: Entonces, ¿qué se acuerda de su niñez en Guatemala?

CUEVAS: La pobreza. No es correcto lo que voy a hablar--- Una pobreza desgraciada que no quisiera ni acordarme de eso.

GÓMEZ: ¿Qué se acuerda de su comunidad?

CUEVAS: Yo no tuve niñez ni adolescencia porque allá se acostumbra que a los siete años ya lo mandan a uno a trabajar. Y aquí he visto a muchos comerciales donde que dicen que los papáes explotan a los hijos, que los mandan a trabajar! ¡Eso es mentira! ¡Mucha, mucha mentira es eso! Porque aquí la gente está acostumbrada a mantener a sus hijos de güelfer [welfare] y de child support! ¡Allá yo saqué mi primaria estudiando, trabajando! Yo ya a los cinco, seis años yo ya sabía cambiar, hacer cambio de un billete de a 100, de a 50 quetzales. ¡Nos acostumbraron a tra-ba-jar desde muy niños! Por eso, yo no tuve que--- ¡Por eso, a mí no me gusta el deporte! A mí me dicen: “¿Vamos al

estadio?”

5:59

-¿A qué? Si a mí no me gusta el fútbol. Vamos a ver el ciclismo --- porque va ganando Colombia y que España viene ráp--- A mí no me gusta nada de eso. ¿Vamos al cine? Tengo tres-- treinta años de estar aquí, no conozco ni un cine, ¡ni me gusta! Yo voy a un cine, ¡a dormirme voy! Un día me dijo mi esposa: “¡Fíjate que va a ser la Chupit--- aquí, y no-sé-qué teatro! ¿Vamos?” ¡A mí no me gusta eso! Pero te voy a acompañar, voy a compartir contigo. Pero ya sabes a qué voy a ir. “¡Yo te despierto!”, -me dijo. Y fuimos. Cuando comenzó la función, yo estaba roncando como que eran las diez de la noche. [risas] Por eso, a mí no me gusta eso, porque desgraciadamente en aquel tiempo la situación era muy pobre! ¿Cómo te llamas tú?

GÓMEZ: Andrés.

CUEVAS: ¡Muy pobre, Andrés! Se trataba sólo de trabajar. Allá, yo trabajaba los siete días de la semana! No, que mañana, sábado. Que mañana, domingo! Que la Navidad, que la Semana Santa. Allá, parejo, los 365 días como que--- Ahí, sí que lo que dicen [ininteligible]: “güey”. [uno] ¡es un buey jalando el yugo! Practicamente, yo no quisiera ni acordarme de todo eso, porque cuando yo se los cuento a otras personas esas historias, dicen que yo soy anticuado! No, men. Son proyectos que uno lleva recordando los pasados--- que ya como estoy yo, que no estoy pobre. No soy rico. Soy un 70 por ciento mejor que mi país. ¡Tengo buen trabajo! Mi sindicato me ayuda. Los quiero mucho y alego yo con mis compañeros. La vez pasada, dicen de la unión. ¿Y qué es unión para ustedes, pues? ¡Unión es un montón de gente! O como dicen los mejicanos: unión es una bola de gente. El sindicato, porque para mí, el sindicato, como conocimiento que tengo de

leyes laborales,

7:49

la gente no sabe ni qué es sindicato! Bueno. Y éste es un palacio--- Éste es un juzgado de reconciliación donde tú eres mi patrón y me corres: ¿y adónde me voy a quejar? Al juzgado, el sindicato, el local 1877. La gente no saben por qué es 1877. Porque en aquel tiempo, el número de nosotros era 10 mil, 15 mil cuando era el 399. ¡La gente no sabe! Porque en aquel tiempo el número de nosotros eran ¡5 mil, 10 mil! Ahora no. ¡Pasamos de 50 mil! Por eso es que le pusieron 1877. Eh--- ¿Cómo se llama este muchacho que lo descansaron? ¡Un buen muchacho para trabajar, hombre! ¡Enrique!

8:42

¡Ni él sabía qué quería decir “sindicato”! Y yo les he preguntado aquí, un montón: ¿por qué? Nosotros sabemos de un montón de delegados. Pero de nombre!, como dicen. [ininteligible] como una bolsa, ¡pero sin nada! ¡Está vacía! Entonces, yo les he dicho: ¿Qué es sindicato? ¿Y tú sabes? Yo sí sé. Y se los voy a decir: para mí, sindicato --- Usted es Andrés, verdad?

GÓMEZ: Aha.

CUEVAS: Para mí, sindicato es una--- es un--- ¿cómo se llama? Es un--- ¿cómo se llama? ¿Cómo te dijera yo? Es un--- Es un proyecto internacional donde, donde, donde ayuda al prójimo para que el patrón--- No. Ayuda al trabajador para que el patrón no lo explote. Por eso, cuando vamos a una marcha o piqueteo, decimos: “¡Arriba, la unión! Abajo, ¿qué? ¡La explotación!” Y eso la gente no sabe. ¡No sabe! La gente va a hacer bulla y dice, ¡ya! El sindicato ya comienza a – Ahorita que estamos en el contrato--- “Ah, no! Más billete para Mike García! Para otro carro del año!”. A mí no me interesa,

Andrés, que May García tenga tres casas de tres pisos, ni que tenga cuatro mujeres, ni que tenga el carro del año. ¡A mí no me interesa! A mí lo que me interesa es la ley del sindicato que cubre los problemas laborales del trabajador!

10:10

Mira, ¡tengo 75 años, Andrés! Y esta mano me la operaron hace un año. ¡Qué coincidencia! En septiembre. Y me la vuelvo a chingar aquí. Si yo no tuviera el sindicato, ¡a mí me hubieran corrido! Vulgarmente: una patada en el trasero y ¡bye, bye! No. Ahorita, ¡gracias a Dios!, esta semana--- ¡estoy deshabilitado! Me vino mi cheque de vacaciones de 1.800 dólares. ¡El lunes! Y ayer me vino mi disability de 1.500! ¿A quién le debo eso? ¡Al sindicato! Las leyes laborales que ayudan al sindicato y a mí, lo que me gusta en Estados Unidos del sindicato es de que aquí ¡el sindicato es libre!

10:57

Yo en Guatemala--- Yo soy sindicalista desde el año 1950. Muy jovencito. Donde nosotros le dábamos vueltas las bases, si el patrón no cumplía con lo que nosotros pedíamos. Allá, nosotros, diez centavos, ¡el aumento era bastante! Y no se me olvida, que hace veinte años, una compañera salvadoreña, ¡ah! ¡Cómo me gustaba, hombre! Muy preparada en leyes laborales y decía ella -ganábamos 4,20 hace veinte años-. ¡Y ella exigía su aumento! Y decía: un centavo que me aumenten son ciento sesenta centavos al mes, al año es un chingo de centavos. Y para muestra, ¡un botón! Yo echo en un bote veinticinco centavos, treinta centavos, ¡un centavo! ¡Y ahí tengo cuarenta dólares! Bien. Pero desgraciadamente, la corrieron porque desocuparon pisos y tenían que bajar gente.

12:08

GÓMEZ: Pensando en esto, de trabajo, ¿qué era su primer trabajo en Guatemala?

CUEVAS: Chofer.

GÓMEZ: Pero, ¿cuándo era niño trabajaba? ¿O---?

CUEVAS: Oh! Yo pues trabajaba en al calle, como dicen, vendiendo chicles, fruta para llevar un billete a la casa.

GÓMEZ: Pero, entonces, usted dijo que usted era sindicalista en 1950, dijo. ¿Por qué?
¿Qué pasó en esa---?

CUEVAS: Ahí yo trabajaba en la fábrica de pan. Yo trabajaba en una fábrica de pan, de chofer, repartiendo pan. ¿Y cuánto crees tú que ganaba en la semana?

GÓMEZ: ¿Cuánto?

CUEVAS: Diez dólares--- ¡Diez quetzales! ¡Diez quetzales! Sí, cuando yo ya llegué a los 20 años.

GÓMEZ: ¿Y qué se acuerda de su sindicato?

CUEVAS: De lo más chingón que se puede ver. De lo más chingón. Ahorita, los compañeros --- Bueno, yo estoy en el sindicato pues, como, como---

12:58

vocal. Y en aquel tiempo, la Pepsi-Cola, la Coca-Cola, ésas dos industrias y la Adams, y no sé cuáles eran las otras compañías---, los más brincones, los más sobresalientes---, así como es Rosa Ayala, usted la conoce, verdad?

GÓMEZ: Sí.

CUEVAS: Los más sobresalientes, que comparten y dan informaciones, ¡allá lo mataban a uno! [baja el tono de voz] Una vez, me mandaron a mí a Guatemala con un grupo como de ocho y me mandaron a un lugar que se llamaba “La gomera”, Squinter, “La gomera” como a 90 kilómetros de distancia. Y entonces, me dice el gob--- como yo era el---

encabezaba el grupo, yo era el que tenía que salir primero a hablar, qué era lo que quería qué era lo que pedía, qué era lo que el sindicato ofrecía para el aumento. Y me dice el alcalde del municipio: “¡Si no te vas de aquí, vas a ir a parar al río Matagua”-- no! el río Mechateua, un río que era brazo de mar! “Ahí vas a ir--- ¡Ya te me vas!”. No había otra alternativa. ¡Irnos! Después, me tocó a otro lugar que tal vez has oído tú, un lugar que le dicen ¡“Puerto Barrios”!

14:18

GÓMEZ: Sí.

CUEVAS: A mí no me gusta ese lugar, no me gusta nada. Y cada año, me llevaban de regalado. Mi papá me llevaba mucho porque él hacía excursiones para allá, en los abril o marzo, cuando es Semana Santa, como excursión. ¡Me llevaban a pasear! A mí nunca me gustó. Bueno. Cuando me mandaron ahí con un grupo de seis, supuestamente un grupo de seis que nos mandaban era a conquistar, a enfocar a la gente, a los trabajadores, que aceptaran al sindicato, o sea a la unión, para tener el acceso del aumento o los --- ¡porque allá en Guatemala se peleaba el séptimo día! Y las horas extras. Porque allá el trabajo de nosotros era de 16 o 17 horas. ¡Yo entraba a las 5 de la mañana a trabajar y salía hasta las 6, 7 de la noche! ¡Por el mismo sueldo! Y los patrones: ¡risa y risa, contentos!

Explotando al trabajador. Y entonces, lo que nosotros pedíamos era aumento. Así como estamos aquí, aumento. Y entonces, me dice el gob—allá, no era alcalde, era gobernador: “¿Quién es el encabezado del grupo?” —El señor Justo. “Si no te vas ahorita con tu grupo, vas a ir a parar--- ahí, es el río Matagua!”. ¡No tenía otra alternativa que irme! Y los demás compañeros que eran los delegados, los mataron! Unos se vinieron para acá, ¡y otros los mataron! Los mismos patrones le pagaban a un trabajador: “¡mirá, te doy tanto y

vas a matar a aquél! ¡Por un desgraciado billete de 50 quetzales! ¡En aquel tiempo! ¡50 quetzales, dios mío, eran una ¿basura, hombre!

15:51

¿Qué compraba uno con 50 quetzales? Un cartón de huevos, un manojo de tortillas y unos panecillos, ¡para eso era! Pero como ellos ponían su ley! Y entonces fue cuando yo vine aquí a este país. Me dijeron --- Una señora que se llama Ana Navarret--- ah! chingona que son las [ininteligible]. Y llegó conmigo a mi apartamento y me dice: “Justo, - me dijo. ¿Tú no quieres entrar a la unión?” ¿Y qué es eso?, le digo. “Ahí te van a ayudar todo!” Pero qué es unión? Para mí, unión es un montón de gente. Una bola de gente. ¿Qué es? “¡Es una unión!Te ayudan---“ Por qué no explicaban? Bueno, cuando yo ya fui al sindicato--- Nosotros somos nuevos de estar aquí, como tres años, vamos! Estábamos allá en la Wilmer y 7. Y me di cuenta: ¡la rebelión! ¡Chingado!, -dije yo. Lo que yo quiero, aquí está! Y gracias a dios desde ese tiempo, ¡ha mejorado! Y tengo una suerte tan grandiosa

17:03

Andrés, ¿Andrés, verdad?. Tengo una suerte tan grande que yo y la que es mi compañera de hogar, entramos a trabajar al edificio que nos llamaron, ¡y ahí estamos todavía! Han cambiado los seguros, formas, gentes de poca señoría, y nosotros seguimos y seguimos y seguimos, seguimos. ¡Bendito sea Dios!

17:26

GÓMEZ: ¿Qué se acuerda de cómo trataban a los sindicatos en Guatemala cuando llegó Jacobo Arbenz?

CUEVAS: Muy mal. Muy mal porque no nos querían. Ellos estaban en contra de

nosotros. Porque prácticamente el pobre pelea por el rico. Y el rico pelea por el pobre. Porque si tú tienes una industria, tú estás arriba, yo estoy abajo. Yo soy tu trabajador. ¡¿Cómo me vas a querer?! ¡¿Cómo me vas a apreciar si practicamente lo que quiere es explotar al trabajador?! ¡La gente no sabe! ¡La gente no sabe ni qué quiere decir republicano ni qué quiere decir democrático! ¡No saben! Dicen: yo voy a--- los republicanos--- ¡Si no saben qué quiere decir republicano ni qué quiere decir democrático! ¡Si la palabra lo dice! Tú tienes una fábrica, una industria con 30 o 40 trabajadores y pasa un año, dos años, ¡y no les aumentan! ¿Qué es lo que hace el trabajador? Tiene que buscar medidas, cómo conquistarte para que les aumentes aunque sea 2 centavos por hora al trabajador. ¡Tú no vas a estar contento! ¡Vas a aumentarle 10 centavos por hora a 40 personas! ¡Si te descuidas, te vienes abajo! Y como aquí tenemos el factor que como aquí trabajamos por hora, ¡aquí no hay indemnización! En Guatemala, en Méjico, sí allá hay indemnización porque allá se trabaja por día, por tiempo. Aquí, nosotros, es por hora. Aquí nosotros prácticamente nosotros trabajamos 7 horas con diez minutos porque trabajamos ocho horas! Y nos dan cincuenta minutos de break! No trabajamos ni las ocho horas. Entonces, prácticamente, eso es lo que me recuerdo que--- en Guatemala [ininteligible] ¡y del trabajador vive el rico y del rico vive el pobre! Porque si no hay trabajo de dónde va a sacar el dinero para sobrevivir.

GÓMEZ: ¿Qué se acuerda de las guerras civiles en Guatemala?

CUEVAS: Bueno, de las guerras civiles en Guatemala, no me recuerdo. Porque ya cuando fue la revolución del 20 de octubre, yo estaba muy chico, Andrés. Yo estaba muy chico. Yo tenía como cinco o seis años. Fue en el '44 y yo soy del '38. Tenía 4 o cinco años [risas]. Sólo oigo las historias que con el tiempo de Ubico [*nombre], de José

Arévalo. Yo no me acuerdo nada.

19:56

GÓMEZ: ¿Y de los setentas y ochentas, de los guerrilleros y todo eso?

CUEVAS: ¡Oh, eso sí! Y hasta la fecha, yo no sé cuál es lo que pelea el guerrillero. Yo no sé qué es lo que quieren ellos. Porque en Guatemala sí hubo mucha guerra, igual que El Salvador. Peleaban mucho por las tierras. No querían que, que, que el--- Yo lo que entiendo [es] que el guerrillero lo que no quiere es--- le quitan al pob---al rico para darle al pobre. ¡Y eso es lo que los ricos no están conformes! ¡Cómo vas a tener tú -parcela, le dicen allá!- parcelas de 7, 8 o 9 manzanas. Y una manzana de terreno allá, son 7 cuerdas de a 20 por 40. Entonces, lo que hacían ellos era pelear para quitarles las tierras a los ricos y dárselos a los pobres, a repartírselos. Y hasta la fecha, en Guatemala, en el terremoto del--- febrero ´74, creo que fue, entonces allá lo que hacía la gente era invadir terrenos y hasta la fecha, alguien me decía en ese tiempo: “¡Vamos y vamos!” Pero a mí nunca me ha gustado ese relajo! Y desgraciadamente por ser uno pobre, uno se domina más en la pobreza que no en la riqueza. O sea, en avanzar para mantenerse en lo mejor. Porque todo---

21:31

Estamos hablando del ´74, para la fecha que estamos, son ¡como treinta años, más! Ahora, vas a ver tú ahí: ¡casas de tres, cuatro niveles! Unas grandes tiendas, unas grandes fábricas! A base de que la gente fueron a invadir terrenos e hicieron sus casas. Y así sucesivamente. Yo nunca hice eso porque yo nunca tuve valor de hacer eso. No me ayudó la suerte para hacer eso. Pero, ¡gracias a dios! tengo mi casita en Guatemala.

GÓMEZ: Entonces, ¿cuándo empezó en pensar de mudarse a los Estados Unidos?

22:02

CUEVAS: ¿De mudarme de allá para acá?

GÓMEZ: Sí, de Guatemala a los Estados Unidos.

CUEVAS: Fue en el '87 cuando todavía alcancé un poquito de la amnistía tardía. Porque la amnistía tardía, fue en el '85, '86 cuando movieron la amnistía que estuvieron dando papeles por el campo. Yo ya no alcancé eso, cuando la amnistía--- Y en aquel tiempo, dios mío, bendito sea dios, Andrés, que yo desde que entré a trabajar con la compañía yo empecé a trabajar legalmente! Yo no sé qué es tener social security---eh.--- ¿Cómo le llaman?

GÓMEZ: Social Security o Green Card.

CUEVAS: Sí, Social Security pero ¡chafa! que uno compraba por ahí [*lugar] diez, quince dólares, y un ID, y una licencia. Yo, gracias a dios, Andrés, yo, desde que empecé, un buen amigo ¡pero bien chingón de Guatemala!, ¡chingóooooon!, me dice: “Ahora, vas a ir a sacar--- Mandá a traer tu Fe de [*denominación de un documento] a Guatemala”. Yo traía una cédula de soltería de Guatemala. Tal vez me sale ahí una gabacha, me caso y me dan papeles. Eso es todo lo que uno viene pensando, ¡el sueño dorado! ¡Otros, no!

Mujeres y hombres. ¿No?, cabrón! Y cuando me vine, me dice mi amigo [baja la voz]:

“Trajiste la Fe de ---[*denominación de un documento]?” . Él tenía ya tiempo sabés-qué?! No, -le digo. “Mandála a traer!”, me dijo. “Mandála a traer y yo te voy a arreglar, te voy a hacer la aplicación para tu asilo político”. Yo no le hacía caso. Ya no me interesaba hacerme ciudadano ni residente. ¡Yo quería trabajar! Salir de la pobreza que tenía yo allá. Porque cuando yo vine aquí, chingado, yo debía setenta mil quetzales.

70.000 quetzales es un chingo de dinero! ¡Dejé la casa hipotecada de mi esposa! Y total

que mandé a hacer la Fe de D---[*denominación de un documento] y me la mandaron.

24:07

Me hice la aplicación. Yo mismo fui allá en Los Angeles, Palacio de--- de ahí de la IRS.

¡A los otros días venía mi asilo político, una tarjeta! Bueno, me dice: “Ahora tenés eso, ahora vamos a sacar tu Social Secury”. Ahí nomás en la rampa y Wilches, estaba la--- a sacar esa--- ¡Quién va a creer que ése es el papel importante muy valioso en este país! ¡Y hasta la fecha ahí cargo el--- mi Social, el primer Social!

GÓMEZ: Entonces, ¿usted vino solo? Dejó su esposa.

CUEVAS: Yo me vine solo. Y hasta la fecha, estoy solo.

GÓMEZ: ¿Estaba casado?

CUEVAS: Sí, estaba casado.

GÓMEZ: Y su esposa no quería venir, o?

CUEVAS: Desgraciadamente la historia es muy grande, Andrés. Que es lo que pasa es que mi esposa, en el--- cuando ella, en su ciclo escolar--- entonces, como aquí--- que el abuso que hay en las escuelas, que los niños se embarazan y los demás--- Y así. Eso. La embarazó a ella un niño y nació el niño y desgraciadamente, todavía--- ¡El niño ya tiene 47 años! ¡Y es epiléptico! Y el papá se hizo médico cirujano. Ya está jubilado, está. En Nueva York. ¿Y sabe cuánto le manda ese desgraciado al muchacho? ¿Al mes? Diez dólares, el desgraciado le manda!

25:35

Ese chingadero se lo doy a un paletero de propina para que me dé una paleta, le doy 9 dólares de propina. No lo hago pero es un dicho. Y el hombre ése le manda diez dólares al muchacho. ¡Y por correo! Él tiene que salir a la calle, a qué hora pasa el correo para

ver si llega su chequecito. No, como ahora. Yo pongo vein--- dólares, ahorita pongo cien y allí está--- pago diez dólares y al minuto él tiene el dinero allá. Él todavía usa esa fecha-- -- Todavía usa esa--- esa forma. Él no. Como le dije yo a mi esposa: ¿Por qué él es médico cirujano y no hizo --- tuvo aquella opción de mandar a traer a su hijo, ponerlo en un buen tratamiento en los Estados Unidos? El muchacho no puede trabajar, no puede estudiar, no puede nada, ¡como un niño! ¡Tiene 47 años y es como un niño! Tiene mente de niño.

26:28

GÓMEZ: Y usted, ¿tiene hermanos?

CUEVAS: ¿Yo? Oh! Sí, ¡yo tengo siete hermanos, hombre!

GÓMEZ: ¿Y ninguno de ellos vino a los Estados Unidos?

CUEVAS: ¿¡Cómo?! No te digo, con mis hermanos no nos hablamos. Es algo egoísta el-- - [ininteligible]

GÓMEZ: Entonces, cuando usted vino, ¿usted vino directamente a Los Angeles?

CUEVAS: Sí. Ah, sí! A Los Angeles.

GÓMEZ: ¿En qué area?

CUEVAS: En la misma área donde yo estoy. Por eso mi teléfono es área 213. Yo vine al area [*ininteligible], una calle que se llama Leewar [*nombre de la calle] y Juver. Ahí salté para donde estoy y así me he estado, cada s---

GÓMEZ: ¿Y qué se acuerda de esa comunidad? ¿Quién vivía ahí? ¿Otros inmigrantes? ¿Otros guatemaltecos?

27:03

CUEVAS: ¿Conmigo? ¡Oh, sí! Y cuando ya agarré mi departamento, ya formalmente por

mi cuenta, yo tuve que meter dos, tres personas, todos eran inmigrantes. Trabajaban en factoría. Y ahora están en Guatemala, ya de regreso.

GÓMEZ: Entonces, ¿qué era su primer trabajo aquí en los Estados Unidos?

CUEVAS: ¿El mío? Janitor.

GÓMEZ: ¿Adónde trabajaba?

CUEVAS: Donde estoy.

GÓMEZ: ¿Desde el principio, donde está---

CUEVAS: [risa] Sí.

GÓMEZ: ¿Y eso es cuando conocía a Ana Navarrete [*nombre]?

CUEVAS: Ah! A Ana la conocí en el '91.

GÓMEZ: ¿Cuándo empezó de---

CUEVAS: Antes, la conocí. En el '90, la conocí.

GÓMEZ: Porque, ¿cuándo empezó como sindicalista aquí en los Estados Unidos?

CUEVAS: ¡Oh! ¡En el '90!

GÓMEZ: ¿Qué pasó?

CUEVAS: Lo que pasó, yo creo que ya le conté, que cuando yo sentí anda Navarrete en mi apartamento, tocaron la puerta. Yo no sé quién la mandó. “Justo, -dijo- gusto de conocerte. ¿No quieres compartir con nosotros con el--- en la unión?” Porque no me dijo: ¡sindicato! Ésa es la palabra. ¿Qué es eso?, le digo yo. “Es una reunión muy bonito que te va a ayudar hasta a agarrar papeles!”. ¡La conquista es lo que me gusta a mí! ¡Aquí nunca han arreglado papeles! Es mentira!

28:14

¡No! “Allí te van a ayudar a sacar papeles, vas a tener tu aumento”. Nosotros ni

estábamos peleando que nosotros ganamos aquí en el downtown [ininteligible], ganamos la---, el---, el--- ¿cómo te dijera yo? Ganamos aquí la promoción del sindicato por el desmadre que hubo en Century City en el '91.

GÓMEZ: ¿Usted se acuerda de esas marchas?

CUEVAS: Pues, claro, ¡sí me acuerdo! ¡Yo también iba a las marchas! Cuando el gran desmadre del problema que hubo en Century City y Century City fue el que nos ayudó a nosotros por el desmadre que hubo ahí fue que nosotros ganamos ahí en el Downtown. Así que, el Century City es el primero, ¡increíble!. Y el centro, es el segundo. Pero siempre tenemos la misma línea, la número uno. Ya, el Valle San Fernando, ya es área dos, tres. Y todo eso, ya es aparte. Pero ahí fue donde nosotros ganamos. Ya comenzó el aumento. ¿Y cuánto nos aumentaron a nosotros? Diez centavitos por hora. ¡Pero yo me sentí feliz! ¡Eran diez centavos por hora! Como vuelvo a repetirle, eran ciento sesenta horas al mes, eran como dieciséis dólares, no? ¡Ya era dinero!

GÓMEZ: ¿Y qué se acuerda de esas marchas del '90, '91?

CUEVAS: Yo lo que me acuerdo fue porque no que compartí con ellos. Yo sólo oí la bulla, nada más.

GÓMEZ: De Century City.

CUEVAS: Century City, sí.

GÓMEZ: Pero entonces, en el '91, ¿usted dijo que participó en marchas?

CUEVAS: Síiii. Como decir marchas aquí--- me invitaban. ¿Vamos? Pues, ¡vamos pues! Y se trataba por el problema del Century City.

29:52

GÓMEZ: ¿En qué manera usted participaba? ¿Usted iba a los mítines?

CUEVAS: Eh--- con banderas! Con pancartas y--- hacer el grupo, y gritar: “Queremos!
¿Qué es lo que queremos? Aumento. ¿Cuándo? Hoy”

30:02

GÓMEZ: ¿Y usted fue a los mítines también? ¿A los---?

CUEVAS: No. No iba a los mítines.

GÓMEZ: Aha. Y, ¿con quién trabajaba? Sus compañeros, ¿eran también guatemaltecos?
¿Eran---?

CUEVAS: ¡Oh, no! Eran--- ¡Nosotros éramos catorce compañeros! Ahí habían de Costa Rica, de Méjico, de Guatemala y de El Salvador. Ahorita [risas] ya sólo cuatro habemos, nada más porque los edificios se han--- han desocupado pisos. Entonces, nos hemos quedado cuatro, cinco, cuatro, ¡nada más!

GÓMEZ: Entonces, ¿qué se acuerda también de las marchas del 2000? ¿Usted participó en ésas?

CUEVAS: Sí! ¿De la huelga?

GÓMEZ: ¿Qué se acuerda de la huelga?

CUEVAS: Ah! ¡Lo más maravilloso! Otra, otra marcha como la que hicimos no la volvemos a tener. Y desgraciadamente yo me enfoqué todo en la marcha. Y me robaron la cámara. Si no yo tuviera de recuerdo el rollo. Pero me robaron el rollo, en esa fecha fue cuando nosotros hicimos una gran marcha aquí de la Wilmer 7 hasta Century City. Me eché toda la vuelta completa, me eché yo. Nos mantuvieron en la huelga con tortas, sodas y cuando ganamos nos dieron un dinerito. A unos no les dieron, a otros sí les dieron. Yo como era el delegado, a mí me dieron los cheques para que se los diera a mis compañeros. Y pero como la gente, vuelvo a repetir, ¡no saben qué es sindicato

31:38

¡No saben qué es ni madre de eso! ¡Yo sí!!! ¡Me daban una torta, me daban una hasta dos tortas! Me mantenían el buche. Una agua, no soda---. Una botella de agua! Marchamos. Nos dieron ese dinerito como para que nos ayudáramos. Y el sindicato nos ayudaba también, no lo que es, pero sí nos daba un promedio como de un setenta por ciento. Otra huelga como ésa, no--- No sé qué va a pasar ahorita. Porque estamos trabajando en lo--- Porque ya el contrato se vence en abril. Y si no aceptan lo que se pide en el contrato, vamos a tener que irnos a huelga.

GÓMEZ: ¿Y por qué creen que ganaron esa huelga del 2000?

CUEVAS: Porque el sindicato trabajó. Se movieron. No sólo los representantes porque nosotros somos los que mandamos las marchas. Como dijimos ayer, los contratos los ganamos nosotros en la calle. Por la bulla, el escándalo, las protestas que nosotros ahí hacemos. Y de ahí es que nosotros ganamos. Y los representantes que son los que llevan la--- ¿cómo te dijera yo? Llevan el rollo más grande y somos nosotros los que compartimos hacer la bulla para que el contrato se gane. Pero el año 2000 fue un --- ¡Yo otra huelga como ésa, yo no la voy a volver a ver!

GÓMEZ: ¿Por qué usted ha dicho que la gente no entiende el sindicato, no entiende la importancia de---? ¿Por qué cree usted que la gente tiene menos ánimo ahora, comparado al 2000?

CUEVAS: La gente sigue igual, Andrés. La gente siempre sigue igual. No, ahorita que vamos a tener un aumento en mayo, ganábamos creo que 13,65; ahora estamos ganando 14,15. ¿A quién le debemos eso? A los representantes, al presidente, a todos ellos que mueven el rollo y nosotros somos los que alborotamos para que los contratos se ganen.

33:42

Ahorita yo no sé cuánto va a ser el aumento. Y ahorita, pongamos en mayo que entra, ya mero! Si ganamos el contrato, supongamos que sea el aumento 50 centavos, ya llegamos nosotros casi a los 15 por hora. Siempre y cuando por la señorita que nos ayuda también. Porque no va a entrar uno nuevo ahorita a trabajar y le van a pagar ese precio. Entran ganando un promedio como de 9,50. Y para poder llegar a ganar lo que estamos ganando nosotros, tienen que trabajar mucho y compartir mucho. Y cumplir su señorita y todo. El movimiento. Porque entonces--- Pero así como esta la situación ahorita, aquí ya no sirve esto. No, no sirve. Yo tengo un hijo en Guatemala y que se va a recibir de abogado, ahorita en noviembre. ¡Y está con el propósito de venirse para acá! Entonces, le hablo yo muy materialmente, muy enojón. ¿Y entonces, para qué, chingado, estás estudiando para abogado y vas a venir aquí a limpiar toilets? ¿A sacar basura de los botes? Lo que yo he gastado en tus estudios, ¡ahí ganálo, ahí quédate! Y si te vienes para acá, con una visa--- Porque yo los pedí, yo a ellos los pedí, pero desgraciadamente como se casaron, perdieron. Y para ver de hacer la petición, yo tengo que hacerme ciudadano y yo todavía no soy ciudadano. El año que entra, yo me hago ciudadano para volver a pedirlos--- ¡Pero para qué van a venir aquí si aquí ya no sirve! ¡Aquí ya no sirve! ¡Esto no sirve! ¡Aquí estamos igual que Guatemala, que Méjico y que Costa Rica, igual! ¡Igual! No hay trabajo, no hay fuentes de trabajo. ¿¡Y van a venir aquí!? No, chingado! Es mejor que se queden allá, está más, más--- bue---. Se casó mi hijo y tiene un medio negocio que se mantienen. No tienen el problema: ah, que la luz, que el teléfono, que el cable, que la renta. Porque aquí lo que más grita la gente es el pago de la renta. Aquí hay que dejar un cheque en el mes, tenemos que dejar una quincena para la renta y una quincena para

¡sobrevivir!

35:58

Aquí ya no se puede vivir. Me dicen a mí: “Justo, ¿por qué no compras tu casa?” Ya es muy tarde. Ni necesito esa chingadera, yo. ¿Para qué? Tengo 75 años. Y me van a poner el tiempo que lo pague en 35 años. ¡Tengo que vivir 105 años! ¡Ni tampoco comprar un carro del año! ¿Para qué? Si yo compro un carro del año, ya a los tres días en la banqueta, ya no me dan lo que me cuesta. ¡No! ¡Yo no vine a eso! Yo estoy muy contento como estoy. Muy satisfecho.

GÓMEZ: Entonces, cuando usted piensa en su tiempo en el sindicato, ¿de qué tiene más orgullo? Es decir, un momento, una--- algo así.

CUEVAS: Me vuelve a repetir?

GÓMEZ: Si usted tiene un momento, del que está más orgulloso de su tiempo en el sindicato que usted se acuerde---

36:41

CUEVAS: ¡Pues, claro! Cómo no me voy a sentir orgulloso. Yo comparto lo que haiga, lo que haiga [haya]. Como vuelvo a repetir, a mí sindicato a mí sí que me mantiene. Como vuelvo a repetir, estoy lastimado. Si no tuviera sindicato, ¿qué hubiera hecho la compañía!? “No, este señor no tiene certificado, que venga otro, venga y el señor Justo a la porra!”. El sindicato es lo que mueve todo. Lo que la gente no entiende, como vuelvo a repetir. Ahorita recibí mi disability ayer, ¡1.500 dólares! Y estoy en la casa, ahí sí que mirando tele a cada rato, tomando café a cada rato. No lo hago porque a mí la división mía es la calle. Yo siempre tengo que hacer en la calle, ¡siempre! Ahorita, mi compañera de hogar –no digo, “mi esposa”, porque no soy casado con ella- hasta se pone celosa

porque tal vez a otro cuero voy. ¡Yo no! Yo agarro para acá o hago mis mandados personales cuando [ininteligible] son la una o dos de la tarde. Yo ahorita salí a las nueve, ¡y son las doce!

37:43

Ya llevo más de tres horas de estar--- Y tengo que hacer otro detalle aquí con Juan Carlos. [ininteligible] ya son las dos de la tarde. Ya mi compañera piensa que a ver otro cuero fui. Yo no. Yo me preocupo de mi sindicato. ¡Es el que me ayuda, el que me ayuda! Yo los quiero mucho a todos. Yo los quiero mucho. Los respeto, los quiero, hombre! ¡Palabra! Ellos son mis concejales.

GÓMEZ: Entonces, para usted, esto es su comodidad, no?

CUEVAS: Claro, cien por ciento.

GÓMEZ:¿ Y desde cuándo usted cree que eso pasó?

CUEVAS: ¡Uh! ¡Desde que yo empecé a trabajar con la compañía! Ahorita ya, si yo quiero seguir el disability, sigo. Porque ya el lunes yo tengo una cita a las diez de la mañana, con el doctor, con el especialista. Y él me va a ver cómo tengo la mano. No cabe duda me va a decir otra semana más. ¡Qué chingón! ¿Y a quién le debo? ¡Al sindicato! Y él me va a dar el papel a mí que ya estoy bueno para trabajar normal, normalmente, no regular sino que es normal. Yo tengo que traer aquel papel y hacer el reporte. Porque yo salgo a Guatemala, hago el reporte aquí. Agarro mis vacaciones, hago el reporte. ¿Sabes por qué, Andrés? Porque mucha gente se han ido a Guatemala. Y peor que las compañías –tan desgraciadas que hay!- esa Ayon [denominación*], es la compañía más desgraciada que hay. Es mal la palabra que estoy diciendo, pero es la verdad! Aquí han habido personas que se van a El Salvador, Honduras y cuando vienen de regreso, ya no tienen

trabajo. Aprovechan la oportunidad de correrlos.

39:18

Como vuelvo a repetir, si yo no tuviera este sindicato tan lindo, así como estoy, ¿qué le cuesta a la compañía?: “No, este señor, no. Ya no puede. Que venga otro. Muchas gracias”. Ni muchas gracias! Yo me vi, ayer, el lunes que fui a traerme mi cheque de vacaciones de la oficina del trabajo. ¿Acaso me dijo me jefe: “Oh, cómo tenés la mano! Espero que te compongas! Que te vaya bien, Justo”? No! “Aquí está el cheque, márkeme aquí!” Yo no podía firmar porque no puedo escribir bien. “Aquí está. ¡Que te vaya bien!”. Él hubiera querido que mañana ya no venise. Si ha pasado eso. Aquí me he juntado con la gente. ¡Ha pasado! Yo cuando me voy a Guatemala yo hago un reporte aquí que voy a salir tantos días a mi país. Y vengo. Y me presento y ya vine. Ya mañana llevo el papel donde voy a comenzar a trabajar del permiso que me han dado. Yo no vivo sólo al aire, al aire. Yo no. Todo es reporte. Si mi compañera de hogar me dice: “Ah, la chingada! Tú sólo reportes en la unión y que ya te vas, que ya vienes, que vuelves”. Ahorita, mi esposa –digamos, mi esposa porque yo soy casado con ella- tiene problemas! A ella no le interesa la unión, a ella no le interesa la unión. A ella lo que interesa es trabajar y que le venga el cheque cada quince. Ahorita ella está con una duda, que el 22, cuando yo me lastimé no fue el cheque sino que fue la siguiente semana. También a mí me dieron mi cheque porque tenía horas dentro de la compañía. Y anoche que llegó: “Fíjate –me dice- que mi cheque salió muy corto. Sólo 72 horas”. No le digo ni por qué porque es una persona ¡in-com-pren-sible!! No se puede explicar con ella, ni en lo bueno ni en lo malo. Bueno. Yo me recuerdo que cuando tú me trajiste mi cheque, venían mis horas completas. Y como yo no te vi ni el codo de tu cheque, yo no te puedo dar una

opinión, ni ayudarte, ni decir qué. Ah, ¡ya me vas a hablar del sindicato!

41:23

Eso fue ahorita a las 3 de la mañana. Bueno. Y está que le deben un día. Agarra el cheque de la quincena pasada y júntalo con éste. Ahí vas a ver las horas. Andrés: yo tengo el primer codo de mi cheque desde cuando comencé a trabajar! ¡Así es la percha! Y aquí cargo cheques. Te vuá [voy] a enseñar cómo numero yo esto. Yo todo lo llevo en regla. En regla, llevo todo, todo esto. Yo así llevo mi cheque, mira! Éste es mi cheque del 8/18. Lo que recibí, aquí está. Todo lo llevo. Yo no tengo

42:05

problema que si me dice Enrique o Mike Garcia: “Voy a reclamar algo. Traéme el cheque, el codo de hace cuatro años” . –Con mucho gusto [digo yo]. Yo sólo: aquí está. Todo lo llevo anumerado. Yo no tengo que estar yyyyy--- fojeando y preguntando “No vieron dónde está mi cheque!?”. Y va de fojear, y va de fojear y va de romper y rompe cosas importantes. Yo no acostumbro eso. Éste es el cheque. Y así tengo todos mis cheques anumerados. Me dice mañana el Mike García, traéme el cheque del mes ocho: “Aquí está”.

GÓMEZ: Entonces, ¿qué piensa del futuro del sindicato? Estaba hablando del contrato nuevo---

CUEVAS: Sí, sí. Bueno, como ya del futuro, ya los que van a pelear son los tienen su señoría de tres, cuatro años, cinco años, todo eso. Ya nosotros, ya nos vamos para afuera porque [ininteligible]. Es como el Mike García, ¡no va a ser presidente todo el tiempo! Cuando se le termine su período, habrá que hacerse elecciones y vendrá otro, antes, antes teníamos un don que se llamaba Pirri. Ah, ¡muy bueno el señor, chingón! ¡Excelente!

Porque para poder ser presidente tiene que tener verba, tiene que tener palabras, tiene que tener presentación, porque ellos tienen que compartir con los altos oficiales de la política. ¿Me van a poner a mí de presidente? Y yo no tengo influencia para eso. ¡Se necesita gente que tiene que esté preparada! Que conozcan las leyes laborales, que conocen cuáles son los puntos. Porque yo aquí cuando les platico, les digo que el contrato de una--- ¿cómo te dijera yo? El contrato viene siendo como--- ¡Todo es política! Todo lo que es política, es de trabajo y esos papeles se comparan como con una Biblia. Porque antes---

44:09

O sea--- Los sindicatos todo el tiempo han existido. ¡Todo el tiempo! Una Biblia se lee por capítulos y versículos. Y un contrato se lee por artículos. ¡¿Y qué sabe la gente de eso?! ¡No sabe! Yo no soy catedrático ni cosa que se parezca, ¡pero tengo conocimiento! No! Yo tengo que hablar contigo del contrato, cuáles son los puntos, cuáles son --- Tengo que leer el contrato para explicarte, para decirte por qué, cómo y pa' qué a la gente. ¿Y una biblia!? El presidente de la ley católica, los sacerdotes, eso lo sabe. Y el sindicato --es lo que la gente no entiende-. Ok, vamos a ir a la misa del domingo, a la iglesia de Santo Tomás, la misa de las doce son casi de mil personas. Ahí hay quienes dan diez, veinte, cincuenta, cien, uno, o cincuenta o veinticinco centavos. De eso se mantiene la iglesia. Ahí va el detalle: la iglesia somos nosotros. Y la casa, ¿qué es? Es el templo. Igual que aquí. El sindicato somos nosotros. ¡Y la asamblea es el edificio! Es igual. Se compara con la religión catol--- todas las religiones. Las religiones, hay que pagar, ellos tiene que limpiar mesas, mapear, vaquear, limpiar escritorios, también tienen sus escritorios, reclinatorios donde la gente se sienta. Y eso quién lo---? La iglesia se tiene que mantener de la gente! Y eso es lo que la gente no entiende. No, yo --- Como yo les dije, a mí si me

quitaran cien dólares mensuales por mantener mi sindicato, yo los doy. Claro que los doy. Si el sindicato es el que me devuelve ese dinero a mí con el tiempo. ¡Como estoy ahorita! ¿Por qué me están dando ese dinero? ¡Por el sindicato! Tenemos esa opción tan linda que por el sindicato tenemos vacaciones, las cuarenta horas de exit-day [*] de cada año. Prácticamente yo me echo cinco semanas de vacaciones al año: las cuatro que tengo y los cinco días que son cuarenta horas.

46:31

¿Acaso Mario Garay o don Arturo, él ahí viene y: “Ah, Justo”. Es muy chingón, el hombre! “Te vuá dar más”. Él quiere quitar. Y eso es lo que la gente no entiende. ¡No entienden! Entonces, el sindicato, prácticamente, para mí, cien por ciento! Si a mí me quitaran cien dólares, yo los daría!

GÓMEZ: Usted estaba hablando de Mike García, ¿qué se acuerda del cambio, cuando él vino como presidente?

CUEVAS: ¡Muy bueno! Él ha sido muy bueno porque él se ha reelegido creo que dos veces ya. Y nosotros hemos votado para que él siga. Si nosotros quisiéramos que él siguiera, los votos son los que mandan. ¡Porque es muy bueno, es muy bueno! Comparte con nosotros, como un presidente, como un trabajador. La muchacha, ésta que se llama Yasmine [* nombre] [baja la voz] es una señora excelente! ¡Muy excelente, hombre! Hay que darle honores a quien lo merece, a quien lo tiene. Mike es muy bueno, ¡Mike García es muy bueno! Lo que pasa es que la gente no está contenta porque ahorita hay gente que tiene muy poca señoría y, dependiendo--- Yo tengo cuatro semanas, porque paso ya de 16 años. De 16 años, a nosotros nos dan cuatro semanas. A los cinco años, ya le dan a uno tres semanas. A los 16 años, nos dan cuatro. Otra cosa: así como ahorita que me dieron

mis vacaciones a mí, yo no me acordaba que el año pasado falté.

48:09

Así como estoy ahorita, ahorita, ahorita, para el año que entra, las vacaciones van a ser más pobre--- Ahorita no me salió completo el cheque porque no me acordaba que había faltado y para ganar las vacaciones completas, hay que tener mil no se cuántas horas al año. Pero cuando me llegó el--- ¡Te recuerdas este número? No me salieron las 160 horas—sino 145! ¿Y por qué? El año pasado falté. ¿Sí? Y eso es lo que la gente reclama también. Ahorita para el año que entra ya no tenga las 160 horas otra vez porque ya llevo un mes del año perdido. ¡Hay que saber entender y comprender!, no?

48:45

La gente comen--- Así como ayer, ayer fue día de cheque. Pa'mí, no, porque no estoy trabajando. Ahí, ya voy a entrar a trabajar. “¡Híjole -dice-, todo lo que me quitó la unión! ¡Híjole!!” “No. Es que la unión son unos ladrones”. ¡¿Qué saben qué es unión?! ¿Qué es sindicato! Yo no. Yo ahorita[ininteligible]. “Miráme, no te salieron las 160 horas por esta razón. ¿Estás conforme?” Sí, -digo yo, sí. Hay que reconocer uno, las fallas de todo. Pero la gente no, los compañeros no entienden, hombre. Mucha gente analfabeta, Andrés! Yo soy analfabeto, los cabrones me echan un puño más a mí, hombre. ¡Chingados! Mucha gente ponen unos delegados que no saben ni firmar, no saben hacer un reporte. Eso es dentro de nosotros. Ahora, ¿dentro de la unión? No! Hay calidad cien por ciento.

GÓMEZ: Entonces, ¿qué piensa que va a pasar con los contratos nuevos?

CUEVAS: Primeramente, [inaudible] vamos a ganar. De nosotros depende, si ganamos el contrato. Hablan mucho de los políticos. Cuando ganamos el contrato, ahorita, el mes pasado, de los tres años, ¿quién nos ayudó a nosotros? Fue Antonio Villaraigosa. Ese

señor fue a los edificios a sacar a la gente de los edificios los que estaban trabajando como esquirolas.

50:10

No hubo necesidad que nosotros anduviéramos haciendo otra bulla en la calle. Él nos ayudó. Eso es lo que la gente no entiende. Nosotros, los delegados, les pedimos a los compañeros del edificio: ¿están ustedes de acuerdo? ¿Dar cinco dólares mensuales para ayudar a los políticos?. “A no, no, no! Que los dé Mike García! ¿Ya vamos a quitar otro billete!?”. Yo sí los doy. Porque ellos ganan, están en el --- ¿Por qué está Obama en el puesto? Por nosotros. ¡Y qué ha hecho? ¡No ha hecho na’! ¿Cuándo el Bush? No había las grandes redadas de gente, redadas mandando para su país como está ahora. ¡Si Obama no ha hecho nada!

50:53

Él no ha hecho nada, nada, nada, nada, nada. Él lanzó su candidatura y por nosotros está él allí. Porque yo tocaba las puertas, iba contigo [y te decía]: “¿Andrés, aceptas tú que el señor, aquí, Obama quede como presidente que nos va a ayudar? Te encant--- te enamoraba. Va a dar esto, va a dar esto. Peor si eras--- ¿cómo se llama?---¡ Inmigrante?. Te va a dar los papeles. Ok, ahí está”. Nosotros, a las calles, a las casas, por computadora. ¿Y qué es lo que está la gente ahorita esperando? ¿La reforma migratoria? ¡Y todavía estamos engañados! Los mejicanos, lo que ellos quieren, es una licencia pa’ manejar, legal. ¿Cuáles son esos desmadres que la policía te encuentra a tí sin la seguridad y sin licencia? ¿Y tu carro del año? ¡Te lo quitan! Tienes que pagar mil dólares para sacarlo del corralón y trabajo comunitario. ¿O te quitan el cable? ¿Y si no tienes trabajo? Lo pierdes. Te queda la deuda en el bill.

51:57

GÓMEZ: Usted puede hablarnos un poco que el sindicato está--- [interrupción; sonidos de puerta que se abre]. Si pudiera hablar un poco sobre la importancia del sindicato trabajando con problemas de inmigración---

CUEVAS: Bueno, el sindicato trata la forma de hablar con los políticos, con los concejales, con los senadores--- Porque el factor de que el pobre Obama que no ha salido la reforma es porque en el Senado ha pedido un voto, un número de no sé cuántos, y no se ha llegado a ese número para confirmar y estar de acuerdo para que Obama dé la reforma migratoria. Entonces, prácticamente, pues aquí el sindicato es que se representa con los políticos para platicar de eso, porque es el movimiento que nosotros llevamos. Y nosotros que cooperamos con hacer las marchas. “Queremos una reforma migratoria! Queremos!” [canto de las marchas]. En fin, eso es todo. Pero el sindicato, sí. De aquí depende todo. Todo lo bueno. Aquí no hay nada malo. ¡Sólo de bueno!